

## Reseñas

RCF9871

### Relatos Nómadas

(Vittorio Cintolesi, Editorial Universitaria, Santiago, 1993, 103 páginas.)

### Un Violín que Rueda

(Vittorio Cintolesi, Almada Ediciones, Santiago, 1993, 147 páginas.)

**D**OS libros de cuentos. El primero, *Relatos nómadas*, da la sensación de haber sido escrito por un autor que no se considera un escritor, sino más bien un narrador de historias, de leyendas, de mitos. Los protagonistas variados y el juego de chimeridad y extranjería, que caracterizan el mundo (y el estilo, después) de Vittorio Cintolesi.

Aunque no se trata de un libro de relatos que responde al género, que es una incomprensión posible, de tópicas visiones inéditas del mundo, sin embargo, dentro de su tradicionalismo hay matices leves, sutiles, matices de enfoque, que salvan los cuentos de no estancarse en una atmósfera solidaria tipo gaudí. Ni siquiera las vanguardistas ni tampoco las clásicas. La forma en que Cintolesi escribe suele conservar el salto o estiramiento de la imaginación que está imaginando ante nosotros, es decir, éste es un narrador en vivo y en directo. Desde el disfraz, la máscara, la fantasía, la ironía y además crea suspense una prosa que va suscitándose, que va palpitando el terreno mismo sobre el cual se echará a andar. O que nos va tocando la vena del castillo, antes de asentarnos la navajada.

El segundo libro, *Un violín que rueda*, es una novedosa manera de picaresca moderna: el trasquile de una pareja de turistas norteamericanos, a manos (y a verba) de un astuto empobrecido. En *La princesa estéril*, la patética fantasía como fuga del entorno, como escape de la vida real, la misma, muestra otra forma de picaresca interior, un recurso de defensa para sobrevivir en medio de circunstancias hostiles. Ambos representan temas que reaparecen en otros relatos, dando la sensación de un mundo incierto, dentro del cual los personajes se hacen pasar para alejarse, con el menor dolor posible. Todos los Relatos nómadas se agujan en una aventura de aguante, mezcla de existencialismo y de picaresca, hábil y emocionante.

En otro libro, *Un violín que rueda*,

no me parece a la altura del anterior. Demasiada acción dentro de cada cuento, percances sobre percances en una especie de vorágine de aventuras que arrasan con los matices, con los diálogos, con los personajes. Además, de manera que son llevados casi en una sola nota ruda, cuya única gracia es la velocidad para dejarnos en el térruano. La sarracena acaso sea el mejor relato del conjunto. Pero el tratamiento de la desbordante y desfiguradora fantasía del despavero (la misma que aparece en *La noche de las pálidas*, donde una muchacha enlo-

quece a pura fantasía), requiere más técnica, mejor dominio de las riendas del tema. Es en este sentido que el libro da la rara sensación de un retroceso (tal vez sea cuentos más antiguos).

A pesar de la proporción entre estos dos libros, el mundo narrativo de Cintolesi se destaca por la variedad de sus personajes y ambientes, logrando una atmósfera cosmopolita, una riqueza de escenografía y una picaresca "cintolesiana".

Luis Vargas Saavedra



El Mercurio, 18-09-1994, p. 6 (Suplemento)

## Reseñas [artículo] Luis Vargas Saavedra.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Reseñas [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile